

Fuertes contrastes costumbristas

Cientos de vecinos acompañaron ayer a la Virgen de Piedrasantas hasta su ermita a lomos de caballos, mulos y burros con los tradicionales pioستros

F. J. CANTADOR | ACTUALIZADO 08.09.2008 - 05:01

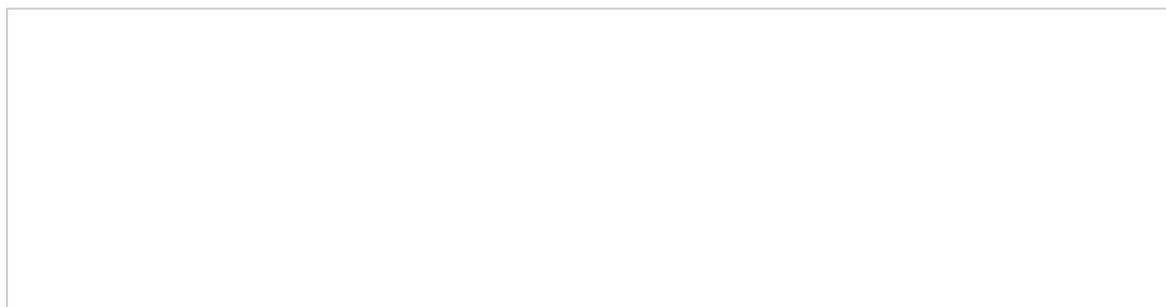
Había que cumplir la tradición. Ayer, como cada 7 de septiembre, los pioستros volvían a reunirse en la puerta de la casa de uno de los mayordomos, para recorrer las calles de Pedroche y después dirigirse a la parroquia del Salvador donde recoger la imagen de la Virgen de Piedrasantas. La imagen ha permanecido en el pueblo desde mediados del mes de agosto y debía emprender el camino de vuelta a la ermita, a orillas del arroyo Santa María.

Fue un recorrido de apenas dos kilómetros de pasarela Cibeles esculpida en granito, la piedra propia de la zona, tierra milenaria indefinida y de frontera entre montañas no exenta de un aislamiento secular que ha preservado tradiciones como la de los pioستros, fiesta de la que, como se suele decir por esos lares norteños, "nadie guarda memorias". Tampoco nadie ha buceado en la historia para identificar el término piostro. Al parecer, procede de piostre, que quiere decir mayordomo. Sin embargo, en Pedroche saben que tan sólo se refiere a las caballerías sobre las que viajan las mujeres y hombres en honor a la Virgen de Piedrasantas .

En la ermita no faltó el típico refresco hecho con vino, melocotón y canela, tan particular y que sabe a fiesta. Mantas bordadas de madroño, monturas camperas, cintas y lazos de mil colores volvieron a complementar a las tradicionales jamugas, una silla de montar especial para las mujeres, que se dispone a modo de huso y que, por su tipología, parece haber evolucionado poco desde los tiempos de la Reconquista.

El recuerdo olía a otros tiempos en la ermita, predio lleno de historia en donde se reunieron durante siglos los alcaldes y familiares del Santo Oficio de la Inquisición de Los Pedroches para celebrar los concejos de gobierno.

Hoy, aún se conservan los bancos donde se sentaban aquellos gobernantes, que litigaban, entre otras cuestiones, sobre la propiedad de la Virgen de Luna -advocación compartida hoy por Pozoblanco y Villanueva de Córdoba- o acerca del reparto de pastos y la bellota de la Dehesa de la Jara. Hoy, y esta vez sin la imagen, los pioستros volverán a salir en procesión para iniciar el nuevo camino hacia la ermita.



Los escoltas de la Virgen

Lunes, 08-09-08

POR ANNA SALVADORI



PEDROCHE. El municipio de Pedroche celebra en estos días la fiesta en honor a la Virgen de Piedrasantas, patrona del municipio, que destaca por la original presencia de los caballos y las vistosas carreras en las que se lanzan los jinetes durante el regreso al pueblo,

Aunque se desconoce el origen de esta celebración, todos los habitantes parecen coincidir en que remonta a las reuniones que antiguamente mantenían en la ermita de la Virgen de Piedrasantas los alcaldes de las Siete

Villas que componían el Valle de Los Pedroches.

Así, como cada 7 de septiembre, la imagen volvió ayer a su ermita, escoltada por más de 300 piostros, que, como rige la tradición, acompañaron a la Patrona durante el camino.

Los rituales empezaron a las cinco de la tarde, cuando los piostros se reunieron en la casa de la Mayordoma, que este año recayó en la figura de la concejala, María José Maya Martín, de donde salieron para dirigirse al encuentro con los otros Mayordomos de la fiesta, Jesús Cabrera y Veredas Tirado -representantes del pueblo- recorriendo las calles del municipio.

A continuación, los piostros recogieron a la Virgen en la parroquia de El Salvador, donde permanecía desde final de agosto, y emprendieron el camino hacia la ermita, pasando por el arroyo Santa María. Allí se celebró una misa y los jinetes, después de escuchar la homilía, pudieron recuperar fuerzas, antes de tomar el camino de regreso al pueblo.

Durante todo el recorrido, los hombres, lucieron las coloradas mantas artesanales bordadas, mientras que las mujeres, acompañadas por sus pajes, iban sentadas en las tradicionales jamugas, sillas especiales utilizadas antiguamente para cabalgar, hoy más modernas y confortables.

Llegados al municipio, sobre las 20.30 horas de la tarde, ofreciendo un llamativo espectáculo ecuestre, los Mayordomos volvieron a sus domicilios, y por la noche todos los vecinos pudieron asistir a un espectáculo musico-pirotécnico.

Las fiestas finalizan el viernes

Hoy, a las 10 de la mañana, los piostros recogerán nuevamente a los Mayordomos en sus domicilios para dirigirse hacia la ermita, donde se oficiarán actos religiosos en honor a la Virgen de Piedrasantas. Tras la misa, la imagen será llevada en procesión alrededor del Santuario y, a continuación, los piostros regresarán a Pedroche, donde se despedirán de los Mayordomos hasta el próximo año.

Sin embargo, las fiestas seguirán en los próximos días. El miércoles y el jueves, a las 12, se celebrarán las tradicionales sueltas de vaquillas, mientras que el viernes, a las 2 de la tarde, tendrá lugar la «comida de la vaca» en la caseta municipal. No faltarán juegos, concursos y carreras de cintas

PEDROCHE Tradiciones



La Virgen sale en procesión desde su ermita.



Bella estampa con la torre de Pedroche al fondo.



Los más atrevidos se lanzaron en vistosas carreras.



La fiesta de los piostros tiene un remoto origen.



Las cabalgaduras son bellamente engalanadas.

Jinetes cofrades de Piedrasantas

La de este año ha sido la Fiesta de los Piostros que más visitas ha recibido, contabilizándose más de 6.000 el pasado domingo.

ANTONIO MANUEL CABALLERO
PEDROCHE

Los muy singulares piostros cumplieron con su tradición de acompañar a la patrona de Pedroche, la Virgen de Piedrasantas, en el traslado que realizó el domingo 7 de septiembre por la tarde desde la parroquia de El Salvador hasta su ermita, y el lunes 8, de nuevo se desplazaron a la ermita en la que tiempo atrás se reunían los regidores de las Siete Villas de los Pedroches para hablar de asuntos relacionados con la colectividad.

El concejal de Turismo, Pedro de la Fuente, señaló que por coincidir el primer día de la fiesta en domingo "acudieron numerosos visitantes de otros puntos de la provincia, hasta contabilizar la asistencia de más de 6.000 personas".

La fiesta de los piostros repre-

senta la mayor concentración de equinos de toda la provincia de Córdoba.

El domingo hubo alrededor de 900 caballos participantes. El lunes también se registró una gran presencia equina.

Los caballos, burros y mulas se montan sobre unas cabalgaduras engalanadas con unas típicas mantas de terciopelo o pana negra bordadas con flores de hilo y confeccionadas de forma artesanal en Pedroche. Las mujeres cabalgan sobre vistosas sillas llamadas jalmugas.

El lunes, y tras la actuación al amanecer de la banda de música Santa Cecilia, los jinetes se reunieron en casa de los mayordomos Jesús Cabrera y Veredas Tirado, en la calle Francisco Botello, y se dirigieron luego a recoger

a la otra mayordoma, María José Moya, en su domicilio de la calle Dos de Mayo, y todos emprendieron la marcha hasta la ermita. Después de la misa, la Virgen de Piedrasantas fue procesionada por los alrededores del santuario, siendo uno de los momentos especiales cuando la imagen pasa por el puente, construido en 1913, sobre el arroyo Santa María, encauzada por los mayordomos que son elegidos cada año el día del Corpus en un pleno extraordinario del Ayuntamiento. Una vez que terminó la procesión, los mayordomos invitaron a todos los asistentes a un convite con refrescos y aperitivos.

Sobre las 13.30 horas del mediodía, los piostros entraban en el pueblo por la denominada Cuesta del Molar. Allí los más atre-

vidos, al igual que hicieron el domingo, se lanzaron en carrera entre los aplausos y la admiración de los vecinos. Hay quien dice que recuerdan a las antiguas carreras de caballos medievales.

Numerosas carrozas y carretas acompañaron a los piostros, una fiesta en la que no se registró ningún incidente y que el Ayuntamiento pretende que sea declarada de interés turístico de Andalucía.

ORIGEN

Por la falta de testimonios escritos, el origen de la fiesta es explicado según varias hipótesis. Por un lado, relacionan el origen de la fiesta con las reuniones que cada 8 de septiembre mantenían en la ermita de Nuestra Señora de Piedrasantas (primero llamada de la

Esperanza) los regidores de las Siete Villas de los Pedroches, con objeto de discutir de asuntos relacionados con la colectividad. De estas visitas de los dirigentes de los demás pueblos nació el costumbre de que los vecinos de cada villa acompañaran en caballerías a sus representantes, tanto a la ida como a la vuelta del viaje.

Otra versión afirma que dado que la ermita de la Virgen de Piedrasantas dista dos kilómetros de la población, los familiares, amigos y vecinos en general de los mayordomos les acompañaban en caballerías durante el camino para honrar a la Patrona de la villa.

La feria de Pedroche acabó ayer viernes pero hoy se podrá seguir la actuación de Hijos de Leyenda en la Casa Municipal. Será a partir de las 23.00 horas.

Cada año el 7 de septiembre por la tarde se reúnen los piosros (cabalgaduras engalanadas) en la puerta de la casa de uno de los mayordomos, recorren las calles del pueblo para buscar, si la hubiera, a una segunda persona que sirva a la Virgen. Después se dirigen a la parroquia de El Salvador para recoger la imagen de la Virgen de Piedrasantas, que ha permanecido en el pueblo desde mediados del mes de agosto, y a continuación emprenden el camino de la ermita, a orillas del arroyo Santa María. Una vez en el Santuario, se rezan unas oraciones y los jinetes y autoridades son invitados a un refrigerio por los mayordomos. Es típico servir en este convite un refresco hecho con vino, melocotón y canela. Tras el refrigerio, que también ha servido para que las caballerizas se tomen un descanso, los piosros emprenden el camino de regreso al pueblo, al que llegan cuando la noche empieza a vencer al día. Ya en el casco urbano se procede a acompañar a los mayordomos a sus respectivos domicilios.

El día 8 por la mañana se reúnen de nuevo los piosros y, tras recoger a los mayordomos en sus respectivos domicilios, se dirigen hacia la ermita, donde nada más llegar comienza una solemne función religiosa en honor a la Virgen de Piedrasantas. Tras la misa se procede a sacar en procesión la imagen de Patrona, que transcurre por los alrededores

Una tradición muy singular: la fiesta de los piosros de Pedroche

del santuario y cuyo recorrido incluye el paso por el estrecho puente construido en el año 1913 sobre el arroyo Santa María.

Tras alternar un par de horas, los piosros emprenden el camino de regreso a Pedroche. Es al llegar a la localidad cuando se produce uno de los momentos más espectaculares de la fiesta. Poco antes de llegar a la denominada Cuesta del Molar, los más atrevidos se separan del grupo, que hasta ese momento han marchado a un paso tranquilo, para lanzarse en vistosas carreras, bien de forma individual o en pequeños grupos, mientras los numerosos curiosos apostados a ambos lados de la carretera aplauden con fuerza la pericia de los jinetes. Una vez repuestos, los jinetes que han llegado primero, esperan a los que falta y todos proceden a acompañar a sus casas a los mayordomos, despidiéndose hasta el año siguiente.

